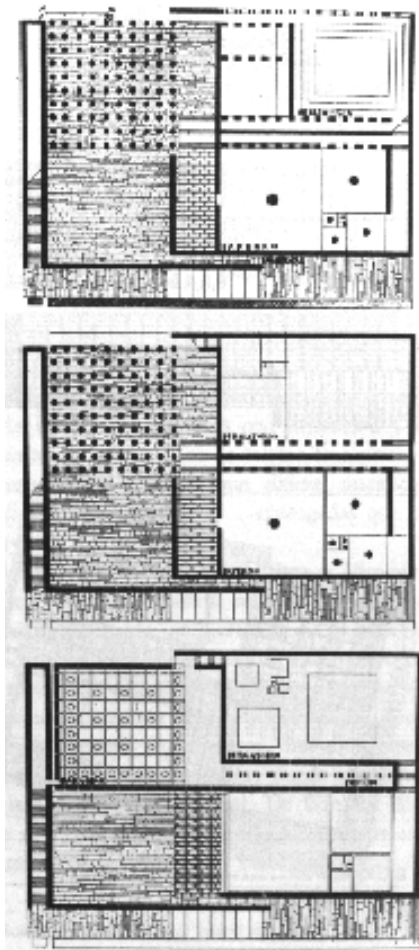
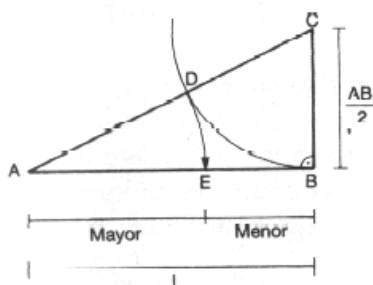


Manuel A. Pérez Romero



Niveles Danteum. Infierno-Purgatorio-Paraiso

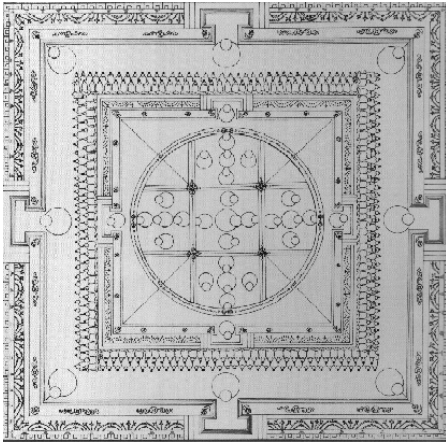


LA ARQUITECTURA COMO ESTRUCTURA NARRATIVA.

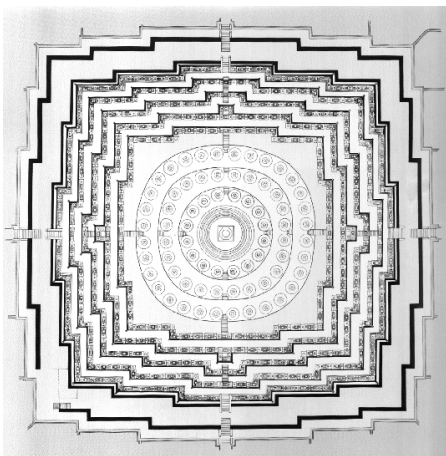
Existen ciertas arquitecturas que funcionan como textos(1), que dislocan el sentido tradicional entre forma y significado. Sus estructuras responden a la formulación de una determinada estructura literaria. No representan una narrativa, sino la estructura de una forma narrativa. Con una pretendida labor hermeneútica, convierten las esencias de dichos textos en formas, a través de una regla determinada.. La regla nos indica como pueden ser las cosas; no tiene un carácter imperativo, sino únicamente formula como hay que proceder ante una esfera de posibles acciones. La búsqueda de estos métodos, nos permitirá conectar proyectos enfrentados a situaciones similares, pero que han actuado no de manera sistemática, pero si metodológica, dando lugar a arquitecturas que con lenguajes diferentes, pueden llegar a ser leídas si se conoce su propia gramática.

La Divina Comedia de Dante y el universo Mandala del Budismo, "representados" en el Danteum del arquitecto italiano Giuseppe Terragni y el Templo Borobudur del arquitecto japonés Gunadharna respectivamente, obedecen a una metodología en cierta manera común, no sólo por las posibles conexiones entre budismo y cristianismo, sino sobre todo por la manera en la que han sido abordados ambos proyectos, convirtiendo la arquitectura en una serie de elementos gramaticales capaces de ser leídos como un texto. Un texto incompleto, carente de un único significado.

Terragni estudia la estructura del Divino Poema, pero no su narrativa, sino su estructura narrativa. De la propia ley armónica del poema, 1, 3, 7, 10, sintetiza la unidad y la trinidad, el 1 y el 3. Y para expresar esta relación, cual mejor que la relación áurea. La introducción del rectángulo áureo supone un desplazamiento del propio significado de la obra literaria, pero sin cancelar el propio significado del poema, simultaneando ambos conceptos.



Vajradhatu o "Mundo Diamante" mandala.
Representación del mandala budista.



Niveles Borobudur. El recorrido de las distintas terrazas, representa el camino para llegar al nirvana: la desaparición del karma a medida que se asciende a lo largo de diez kilómetros.



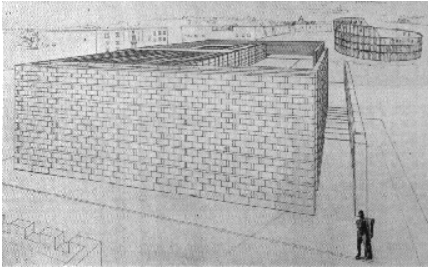
Arrozales en la Isla de Java

Gunadharna estudia la estructura geométrica de la representación del mandala budista. 37 dioses principales dentro de un cuadrado principal, rodeados de 1000 divinidades fuera de este. Existe un gran parecido entre esta concepción geométrica del mandala budista y la planta del templo Borobudur. Pero Gunadharna no toma la propia forma, sino únicamente su estructura. Sucesivas formas geométricas que se van superponiendo unas a otras. El cuadrado se deforma y se escalona; se superpone. El círculo también se deforma y se escalona; se superpone, pero indefinidamente. La introducción del escalonamiento y su consiguiente deformación, retoman las estructuras de los bancales circundantes donde se cultivaba el arroz. Estas relaciones al igual que las del rectángulo áureo, suprimen la existencia de un único significado, se presentan para significar más de una sola cosa.

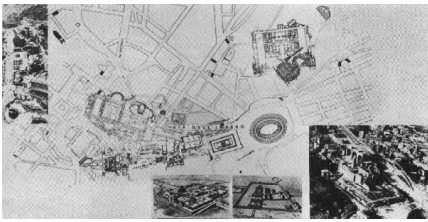
Cuando las aspiraciones de proyectos como estos tienen una meta tan alta, se convierten en proyectos con un marcado carácter ontológico. La búsqueda de la representación del camino del cielo al infierno descritos por Dante, y el camino que ha de seguir un Bodhisattva para llegar al nirvana, son en el fondo un recorrido por los distintos estadios del ser, hasta llegar a su liberación total, al paraíso o al nirvana.

Ambos edificios manipulan el lugar. Lo descodifican. Mientras Terragni, escoge la forma áurea como partida, siendo sus lados proporcionales a la cercana Basílica de Roma, Gunadharna, reconstruye las terrazas de arrozales circundantes, para constuir una montaña. Ambas operaciones de esta manera eliminan las antiguas resonancias simbólicas, por un lado de la Basílica, y por otro de los arrozales. Se les ha dado la vuelta, y se les ha transformado en un nuevo recurso codificado.

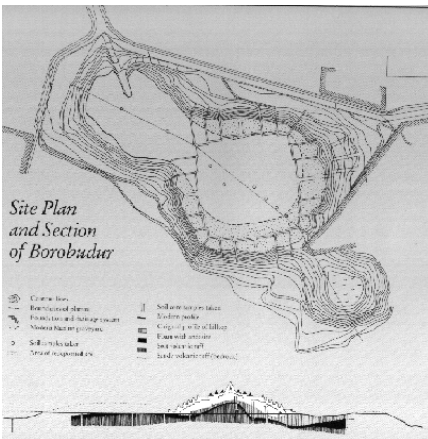
Otro elemento que ayuda a la descodificación del lugar, es la aescalaridad de ambos edificios. Aunque a primera vista presentan un límite bien definido, el Danteum crea una calle paralela al eje Coliseo- Plaza Venezia,



Calle Interior Danteum



Danteum-Via dell'Imperio-Coliseo-Basilica



Sistema irrigación Borobudur, Arrozales, Terrazas.



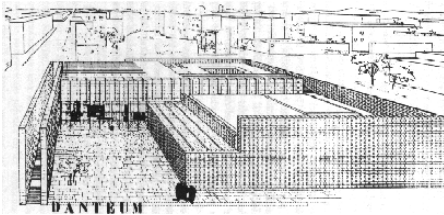
*Entrada a un templo Hindú en Java.
El bien y el mal se sitúan a la izquierda y a la derecha respectivamente, pero manteniendo la misma forma*

disolviendo sus límites con la propia Vía dell'Imperio, mientras Borobudur, con su sistema de irrigación propio de los arrozales, se mezcla con ellos mismos, hasta perderse con la propia colina. Sus geometrías se autorepiten fractalmente, llegando a carecer de un determinado final, un infinito al que parece difícil llegar. Quizás puede que sea por el propio origen de los proyectos, ya que el camino que hemos de recorrer para llegar al paraíso o al nirvana, no parece cuantitativamente medible.

Si nos fijamos en la estructura interna del Danteum, las distintas salas que lo conforman, son proporcionales a la forma originaria, en este caso al rectángulo áureo proporcional a la Basílica de Roma, repitiéndose dicha forma hasta las escalas que nos permiten los dibujos del proyecto, y puede que si se hubiese construido las baldosas nos hubiesen contado lo mismo, o quizás algo más.

El 'Candi' Borobudur, pasa de la sucesión geométrica de cuadrados concéntricos, a la sucesión infinita de círculos concéntricos, produciéndose un diálogo entre las estupas y los círculos. La propia forma de las estupas, al ser figuras de revolución están formadas por círculos concéntricos, que a su vez se encuentran situadas sobre los círculos mayores, que acaban mezclándose con la estupa principal. Esta operación elimina la escala del propio proyecto, convirtiéndose así en una estructura fractal de las terrazas de arrozales circundantes.

La geometría en cierta manera fractal de los dos proyectos, en la cual tanto el paraíso es proporcional al infierno, como el mundo terrenal es proporcional al nirvana, evidencia la corta distancia que puede existir entre ambos mundos. En el universo hindú, el bien y el mal se representan con la misma forma, pero únicamente su situación con respecto a la entrada, deciden su carácter benigno o maligno. Con esta concepción, se da prioridad a la topología, a la localización relativa, por encima de la propia forma.



1- EISENMAN, PETER. "La arquitectura como segunda lengua: los entre-textos"

Bibliografía

MIKSIC, JOHN. *Borobudur. Golden Tales of the Buddhas*. Periplus Editions. 1997. Singapore

PRIJOTOMO, JOSEF. *Ideas and forms of Javanese Architecture*. Gadjah Mada University Press. 1992. Yogyakarta. Indonesia.

GRIGORIEFF, VLADIMIR. *Las religiones del mundo*. Ediciones RobinBook. Barcelona, 1995.

TERRAGNI, GIUSSEPPE. *Manifiestos, Memorias, Borradores y Polémicas*. Colección de Arquitectura, núm 3. Murcia, 1982.

Terragni haciendo referencia al Danteum decía que el recurso de la geometría y el número sirven para no "caer en lo retórico, en lo simbólico, en lo convencional..." La introducción de parámetros ajenos a la propia narrativa, deconstruyen la relación entre forma y significado, sin anular su propio significado, sino simplemente para significar algo más. De esta manera se pasa de la representación a la multiplicidad.

Estamos ante un proceso abierto, múltiple, un tejido sin límite, que se refiere hasta el infinito, que se empeña en ser, sobre todo, en algo diferente a sí mismo.

Recorrer Borobudur supuso para mí un recorrido por varios lugares al mismo tiempo. Uno era el propio lugar físico sobre el que me desplazaba, otro el reflejo de cada paso sobre mi Danteum imaginario, y otro la superposición azarosa de ambos edificios. Pero ahora intentando describir estas inquietudes, me doy cuenta que lo visitado, no fue una forma construida, sino un proceso en el cual aún me encuentro sumergido.